

ESTUDIO DE LA RELACIÓN ENTRE DOS INSTITUCIONES CULTURALES Y SU
ENTORNO SOCIAL EN EL BARRIO DEL CARMEN DE MURCIA

Victoria Osete Villalba
Master Universitario en Educación y Museos. Universidad de Murcia
victoria.osete@murciaeduca.es

Carlos Javier Egio Rubio
Departamento de Geografía. Universidad de Murcia
cj.egiorubio@um.es

RESUMEN

Este trabajo está basado en una investigación que tiene como objetivo conocer cómo el Museo de la Ciencia y el Agua de Murcia y en el Centro Municipal del Barrio del Carmen de la misma ciudad relacionan con los diferentes colectivos de su entorno, así como la manera en que se adaptan a las características socioculturales del barrio en el que se sitúan. Para ello se han obtenido datos tanto de carácter cuantitativo como cualitativo. Tras el análisis de los mismos, se concluye que el museo está enfocado a un tipo de público concreto, mayoritariamente infantil; mientras que el centro cultural posee una oferta de actividades que se ajusta a las necesidades de un conjunto de población más amplio, aunque también limitado. De igual modo, los resultados evidencian que, con escaso presupuesto y personal, estas entidades no se adaptan a las necesidades del barrio, situándose al margen de las problemáticas sociales del mismo. Por último, y a la luz de los resultados, se han realizado propuestas de mejora.

Palabras clave: centro municipal/cultural, museo, características socioculturales, relación, contexto, percepción.

1. Justificación

El perfil de los individuos que participan en actividades culturales ha sido repetidamente descrito: jóvenes y adultos con alta formación (Alzaga et. al, 2017). Las encuestas sobre hábitos y prácticas culturales realizadas en España en los últimos años muestran que una parte importante de la población está alejada de este ámbito. Tal y como recoge la encuesta de 2013 (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2015), en dicho año el 37% de los ciudadanos españoles afirmaba tener una baja implicación en actividades culturales. De hecho, de los datos extraídos se desprende que el país ocupa el puesto decimoctavo en la Unión Europea en lo que a participación cultural se refiere. La Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, por su parte, presenta una media de interés por museos, exposiciones, galerías de arte y archivos media-baja (4,7 sobre 10).

Esta investigación, que comprende un análisis comparativo de la acción cultural llevada a cabo por un centro municipal y un museo, ha tenido lugar en el barrio del Carmen de la ciudad de Murcia. Situado al sur del Río Segura, se caracteriza por ser uno de los barrios más poblados de Murcia, con aproximadamente unos 23000 habitantes (Fundación Cepaim, 2016). A partir del análisis cualitativo y cuantitativo de los datos recogidos se pretende conocer qué relaciones establecen el Museo de la Ciencia y el Agua y el Centro Municipal El Carmen con los actores sociales de su entorno, así como las percepciones que la ciudadanía tiene sobre dichas instituciones.

La escasez de estudios que muestren un análisis detallado de los aspectos mencionados hace pertinente la realización de esta investigación. El presente trabajo tiene como objetivo determinar cómo son los vínculos establecidos, así como qué facilidades e inconvenientes encuentran diferentes colectivos para relacionarse con dos instituciones culturales cuyo último fin es la promoción y transmisión de la cultura y de la identidad cultural.

Respecto a la necesidad y relevancia de la investigación, deben destacarse varios aspectos. En primer lugar, existen numerosos estudios que observan y detallan tanto la labor de los museos como las expectativas y experiencias de sus visitantes. Por el contrario, se percibe una gran carencia de información relativa a los centros culturales. Además, apenas se han encontrado proyectos que relacionen ambas instituciones, si bien algunas de estas cuestiones fueron abordadas en un estudio desarrollado en la Región de Murcia con personas vinculadas a centros y asociaciones culturales situados en el entorno del Museo de Bellas Artes de Murcia (MUBAM), teniendo como objetivo mejorar las metodologías de acercamiento y comunicación entre los museos y su contexto. Los resultados de la investigación pusieron de manifiesto que no existía ningún tipo de relación entre el MUBAM y las instituciones socioculturales del entorno y que la colaboración entre ambas podría tener numerosos beneficios (Hervás, Sánchez y Castejón, 2017). En este sentido, si bien la presente

investigación puede entenderse como una continuación del trabajo anteriormente citado, no se enmarca en el mismo proyecto.

Por otro lado, resulta conveniente destacar la originalidad de esta obra al presentar una nueva perspectiva sobre el fenómeno explorado. Así pues, a pesar de que existen infinidad de estudios cuyo fin es conocer las impresiones del público que acude a museos y analizar el nivel de satisfacción de las visitas y actividades realizadas, no hay trabajos que comparen los centros culturales y los museos partiendo de las percepciones del visitante.

2. Marco teórico y estado de la cuestión

2.1. Contexto

Desde las últimas décadas del siglo XX la población inmigrante en la ciudad de Murcia ha aumentado debido de manera considerable, contribuyendo a transformar la realidad social y económica de la Región (Pedreño y Torres, 2008 citado por Red de Apoyo Social al Inmigrante [Rasinet], 2014, p.5). En la capital murciana pasó de constituir el 0,65% del total de habitantes en 1996 a representar el 13,05 % en el año 2008. Seis años más tarde, y de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística, el 11,56% de la población residente en la ciudad era de origen extranjero, siendo este un colectivo que como indica Torres (2009) ha tenido una presencia más significativa en aquellos “barrios más populares y modestos” como San Antolín, San Nicolás, San Andrés o San Pedro (Rasinet, 2014, p.10).

El barrio del Carmen está construido sobre los restos de un antiguo arrabal medieval posteriormente convertido en una importante área industrial de la que solo se conservan algunas fábricas y edificios reconvertidos en viviendas. Durante las últimas décadas, ha experimentado la llegada de gran cantidad de vecinos de diversas nacionalidades, transformándolo en un área multicultural en la que puede encontrarse una amplia variedad de costumbres, idiomas y religiones, que han contribuido al enriquecimiento cultural del mismo (Fundación Cepaim, 2016).

En su caso en el año 2006 la población migrante representaba entre el 15% y el 20% de la población total, mientras que en 2014 esta aumentaba hasta el 20-25% (Rasinet, 2014), teniendo empadronados a extranjeros de hasta 80 nacionalidades distintas¹ y dando lugar a un barrio

¹Dentro de este colectivo, destaca la población latinoamericana con alrededor de un 40% del total. En segundo lugar, se sitúa la población proveniente de “Europa del Este”, principalmente de Ucrania y Rumanía, con un 22,7%. La población norteafricana constituye el tercer colectivo predominante en el barrio contando con un 15% del global. En términos de países, las nacionalidades con mayor peso poblacional en el Barrio del Carmen son Ecuador, Marruecos y, por último, Bolivia (Rasinet, 2014).

multicultural. Pérez Azagote (2010) lo define como un área en el que “conviven una variedad de colectividades étnicas diferentes, y que lo hacen fuera del monopolio de una lógica asimiladora desde el punto de vista cultural” (Sánchez-García, 2016, p.13).

2.2. Políticas culturales

A pesar de que las comunidades autónomas adoptan cierto protagonismo en la organización, normativa y el diseño y programación de actuaciones culturales públicas, en los últimos años se ha producido en España una eclosión de políticas culturales y maneras de gestionar el ámbito cultural en las que diversas corporaciones locales desempeñan un papel fundamental (Alzaga et al., 2017). Es en este punto en el que debe reflexionarse sobre las políticas culturales, entendiendo por cultura el “conjunto de intervenciones, acciones y estrategias que distintas instituciones gubernamentales, no gubernamentales, privadas, comunitarias, etc. ponen en marcha con el propósito de satisfacer las necesidades y aspiraciones culturales, simbólicas y expresivas, de la sociedad en sus distintos niveles y modalidades” (Ariel, 2012, p. 57).

Resulta evidente que el actual espacio cultural es heterogéneo, cambiante y complejo y, precisamente por ello, el diseño de las políticas culturales ha de tener en cuenta y conocer la variedad cultural y la indudable complejidad tanto del territorio como de sus habitantes, así como las distintas instituciones y asociaciones que interactúan y participan en el proceso. Estas políticas culturales se articulan según Ariel (2012) sobre cuatro ejes: el patrimonio cultural, los creadores, las industrias culturales y la cooperación cultural. En relación a ello, el Consejo de Europa en la Conferencia de Oslo de 1976 propuso los siguientes objetivos de las políticas culturales: promover la acción creadora y preservar el legado, asegurar el acceso a la cultura a todo ciudadano (democratización de la cultura) y, finalmente, garantizar la posibilidad de crearla (democracia cultural). De este modo, aquellas estrategias políticas y de gestión cultural basadas en un modelo abierto deben tener en cuenta las alternativas sociales existentes, así como crear nuevas estrategias de comunicación cultural y de desarrollo humano (Ariel, 2012).

El modelo de política cultural de España se caracteriza, entre otras cuestiones, por un proceso de descentralización. De esta manera, casi todas las competencias culturales han sido transferidas a las 17 Comunidades Autónomas. Los comportamientos de las mismas no son uniformes y muestran notables variaciones y divergencias (Uriel y Raussell, 2009).

Adentrándonos en la situación particular de la Región de Murcia, se ha apostado por la creación de proyectos de crédito y prestigio, focalizando la atención en estas iniciativas en lugar de impulsar iniciativas que atañan directamente a la cultura disponible para la ciudadanía (acceso a centros culturales, apoyo a los creadores de la Región, calidad de las programaciones creadas, etc.) (Hernández, 2003).

2.3. Nueva museología: la función social del museo

El ICOM (2017) define al museo como una institución permanente, sin fines de lucro, al servicio de la sociedad y abierta al público, que adquiere, conserva, estudia, expone y difunde el patrimonio material e inmaterial de la humanidad y su ambiente con fines de estudio, educación y recreo (Mairesse, 2017, p.30). Es decir, a grandes rasgos un museo es una institución al servicio de la sociedad que tiene una relación directa no solo con el patrimonio cultural, sino también con otros muchos ámbitos.

Entre los principales objetivos y funciones del museo actual se encuentra su apertura a la sociedad, adquiriendo así un claro enfoque sociocultural y didáctico. Este hecho ha propiciado lo que se conoce como la “Nueva Museología”, término que es utilizado con diferentes significaciones según diversos autores. En este proceso de cambio pueden destacarse dos hechos esenciales: la Mesa de Santiago de Chile de 1972, que destacó la función social del museo y aprobó la adaptación de los mismos a una realidad de carácter contemporáneo (Azócar, 2007). En segundo lugar, tal y como recoge Alonso (1999), en la Declaración de Quebec (1984) se reconoció la importancia de la ciudadanía en el museo y se estableció la necesidad de ampliar los objetivos de la museología más allá de su papel tradicional. Desde esta nueva perspectiva, “la función principal del museo es ser un instrumento de desarrollo social y cultural al servicio de una sociedad democrática” (p. 231), promoviendo así una participación activa, directa y significativa en la población. Por su parte, Navajas (2015) afirma que las principales contribuciones de la nueva museología son la percepción del museo como un espacio abierto y la importancia de la función social del mismo, así como de la herencia de la memoria cultural y social de un territorio.

En el ámbito europeo se han creado diversas políticas cuyo fin principal es promover la inclusión social a través del desarrollo de programas para grupos minoritarios. En el caso de los museos anglosajones las políticas puestas en marcha están encaminadas a lograr que los museos tengan en cuenta las necesidades de un público amplio y fomentar la cohesión social. Por su parte, los museos iberoamericanos se centran en el respeto a la diversidad como un factor tanto de enriquecimiento común como de crecimiento personal. De igual manera, algunos museos españoles

están involucrados en dialogar con la sociedad promoviendo así la inclusión de todos los colectivos con el fin de dar respuesta a los cambios sociales, culturales y económicos que ocurren en el entorno. La gran mayoría de estos museos forman parte del plan denominado “Museos+ Sociales” que fue puesto en marcha en el año 2015 por la Secretaría de Estado de Cultura de España.

Por otro lado, y usando como base el modelo realizado por la Reinwardt Academie de Ámsterdam, pueden distinguirse tres funciones principales en los museos: la preservación (relacionada con adquirir y conservar colecciones de objetos culturales), la investigación cultural y, finalmente, la función de comunicación, en la que se incluyen dos de las funciones más visibles del museo: la educación y la exposición (Desvallés y Mairesse, 2010). Actualmente, tal y como recoge Hernández (1992), el museo cuenta con una doble responsabilidad: preservar la identidad del objeto como elemento patrimonial y contribuir al desarrollo y a la evolución de la sociedad, debiendo encontrar el equilibrio perfecto entre ambas cuestiones.

En cuanto a investigaciones centradas en entidades museísticas, hay una gran variedad de estudios de público de museos, así como de análisis de las experiencias llevadas a cabo en los mismos. En el contexto que nos interesa, Tiburcio (2015) realizó un estudio de público en varios museos de la Región de Murcia. Uno de los aspectos más interesantes de este trabajo es que permitía conocer cuál es el perfil del no visitante al museo. Así, los jóvenes de 16 a 25 años, principalmente varones, estaban poco vinculados a la actividad cultural desarrollada por los mismos, encontrando tan solo un 4,4% que afirmaba acudir a ellos. Por otro lado, las personas mayores de 65 años raramente visitaban los museos, así como las personas con estudios de secundaria, primaria o sin estudios. En esta misma situación se encontraban los extranjeros residentes en España procedentes de países de emigración y los turistas extranjeros (Tiburcio, 2015).

2.4. Los museos de ciencias

Los museos de ciencias, cuyo principal objetivo es contribuir a la alfabetización científica en ambientes no formales, proporcionan una oportunidad idónea para aprender de manera independiente, individualizada y por elección propia, así como de profundizar en el conocimiento del ámbito científico de forma amena, dinámica y atractiva. En contraposición a un proceso de aprendizaje puramente individual, los museos y, especialmente los de carácter científico, favorecen la interacción social y el aprendizaje colaborativo y ofrecen oportunidades para diversas formas y estrategias de aprendizaje. Sin embargo, una de las principales controversias de los museos de ciencias es la dicotomía entre, por un lado, explorar a través del juego basando la experiencia en la

curiosidad del visitante y, por otro, la de aprender fenómenos naturales mediante actividades y explicaciones mucho más guiadas (Segarra, Vilches y Gil, 2008). Asimismo, Shields (1992) destaca que existe una variable esencial que se debe tener en cuenta: la predisposición del visitante. En este sentido, los adultos acceden al museo con el propósito de aprender, mientras que los escolares buscan diversión y entretenimiento en él, adquiriendo así un papel esencial en su aprendizaje tanto los educadores del museo como el proceso de enseñanza-aprendizaje en sí mismo (Guisasola y Morentín, 2007, p. 402).

Actualmente los museos de ciencias enfocan su actividad a la presentación de leyes, principios universales y fenómenos científicos que trascienden en el tiempo y el contexto, en lugar de centrar su exposición en objetos, tal y como sucedía con anterioridad. En ellos se promueve la interacción del visitante con los distintos módulos a través de los sentidos, favoreciendo así tanto la participación activa como la motivación. Sin embargo, este contexto personal está estrechamente ligado al contexto físico y social que también tendrá una clara incidencia en la experiencia museística (Laspra, 2013).

Una de las características más importantes de los museos de ciencias actuales es la incorporación de las nuevas tecnologías (Jiménez y Palàcio, 2010) que han permitido impulsar nuevos proyectos basados en el aprendizaje por descubrimiento (Guisasola y Morentín, 2007).

2.5. El Museo de la Ciencia y el Agua

Inaugurado a finales del año 1996, el principal objetivo del Museo de la Ciencia y el Agua era dotar a la ciudad de Murcia de un espacio para la divulgación científica recurriendo a técnicas que implicasen la participación activa por parte del visitante. El perfil del público que acude al museo, tal y como indica su directora (Parra, 2003) es en su mayoría infantil y juvenil, por lo que la visita adopta un enfoque didáctico. Un estudio de público iniciado en el año 2007 y concluido en 2008 (Hervás, Parra, Nicolás, y Ruiz, 2009) pretendía conocer las características del público no escolar que visita el museo. Así, entre los visitantes destacaban las mujeres (52,4%), los usuarios con un nivel de estudios alto-medio y el público proveniente de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, la mayor parte residente en la capital. Además, se trataba de un visitante joven, estando casi la mitad de los mismos incluidos entre los 12 y 31 años. En lo que se refiere a los motivos de la visita, el 74,3% acudía al museo para aprender, el 33,7% para distraerse y el 12,6% para pasar el rato. Asimismo, aproximadamente el 60% del total realizó la visita en familia. El 58,3% de los encuestados había visitado el museo previamente al menos una vez (Hervás, Parra, Nicolás, y Ruiz, 2009).

Respecto a las instalaciones del museo, se trata de un edificio rectangular con una superficie total de 2421,90 m² que se construyó para revitalizar una zona deprimida aprovechando un antiguo depósito de agua propiedad del Ayuntamiento de Murcia. De la puesta en marcha del proyecto puede extraerse cierto carácter emblemático, tratándose Murcia de una ciudad en la que la escasez de agua constituye una de las principales preocupaciones ciudadanas (Hervás, Parra, Nicolás, y Ruiz, 2009). Como indica su directora (Parra, 2003), la infraestructura del museo se encuentra dividida en cinco grandes espacios en los que cada sala cumple una función determinada:

- **Sala del Agua.** En ella se llevan a cabo diversas actividades y exposiciones para generar nuevas actitudes culturales y de concienciación en relación al uso, la distribución y el aprovechamiento del agua.
- **El cielo de los niños. Planetario escolar,** especialmente pensado para público infantil en el que la observación del cielo se realiza de forma pedagógica y divertida. El aforo de esta sala es de 26 personas y cuenta con un proyector de más de 2000 estrellas.
- **Sala Descubre e Imagina.** Destinada a niños de 3-7 años tiene un carácter interactivo que favorece la exploración, la participación y el descubrimiento.
- **Sala de exposiciones temporales,** en la que se divulgan temas de actualidad científica. El museo cuenta tanto con exposiciones de producción propia como con exposiciones importadas de otras localidades españolas y ciudades europeas.
- **Sala de Actos.** Las conferencias, talleres y cursos impartidos por el museo tienen lugar en esta sala, enfocada a promover la participación del público joven y adulto mediante el tratamiento de temas científicos de interés.

Se trata, por tanto, una entidad con instalaciones polivalentes que posibilitan la realización actividades de diversa índole.

2.6. Centros culturales y participación

Los centros culturales del municipio de Murcia son entidades públicas de participación ciudadana sin ánimo de lucro, cuyo objetivo es el diseño, la planificación y la realización de programas y actividades culturales que complementen la oferta cultural propuesta por la administración local. Dinamizar y fomentar las actividades culturales llevadas a cabo en dichas instituciones es competencia de la Junta Municipal (Boletín Oficial de la Región de Murcia, nº 139, 2005).

Los centros culturales municipales “constituyen una amplia red de servicios públicos socioculturales extensamente descentralizados por el término municipal” (González, 1997, p.5). Sus objetivos son tanto promover el disfrute de la cultura como favorecer el intercambio social a través de acciones lúdicas, formativas, festivas y creativas. Con este fin los centros culturales planifican y diseñan una amplia oferta de actividades, que pueden ser agrupadas en cinco bloques de actuación: formativas, de participación y promoción asociativa, de creación (talleres culturales), de difusión y, por último, de producción cultural (simposios, exposiciones y seminarios) (Jular, Montero, Planes y Sánchez, 1995). Este rango de actividades se programa teniendo en cuenta las necesidades y demandas de los vecinos, aunque también surgen propuestas propias del centro cultural en caso de ser consideradas adecuadas, útiles o interesantes para los usuarios.

Las instalaciones de los centros culturales de la Región se encuentran situadas en edificios públicos propiedad del Ayuntamiento de Murcia. En los mismos coinciden en el tiempo distintos tipos de actividades, por lo que estos espacios pueden describirse, principalmente, como áreas polivalentes y adaptables a las necesidades de las actividades que albergan.

El público objetivo depende en gran medida del tejido social de la pedanía o el barrio en el que se localicen. Sin embargo, según menciona la coordinadora de los centros culturales de la región, “los destinatarios que más participan en los centros culturales como población, en general, son mujeres”. Los hombres, por su parte, no muestran tal nivel de asistencia mientras que el público juvenil acude a los centros culturales de manera muy puntual. Asimismo, los centros culturales establecen vínculos con las asociaciones culturales de cada zona (teatro, música, literatura) y con las Asociaciones de Madres y Padres de los centros lectivos (AMPAS) para la organización de actividades extraescolares.

El centro municipal del barrio del Carmen

El centro municipal del barrio del Carmen se encuentra situado en un edificio en el que se concentran varios servicios municipales ofrecidos por el Ayuntamiento de Murcia como el servicio de educación, el de alcaldía y el de cultura, siendo la coordinadora de este último la responsable y referente del funcionamiento de las instalaciones, aunque su labor se limita única y exclusivamente a la planificación de la programación cultural.

En el centro se hay varias salas, como la biblioteca, las aulas en las que se imparten los talleres o la sala de exposiciones. La primera se inauguró a finales del año 1996, cuenta con una superficie de 325 m² y forma parte de la Red Municipal de Bibliotecas de Murcia. Por otro lado, dispone de diversas salas que funcionan como la sede de las siguientes asociaciones y colectivos del barrio: Asociación Literaria “Reglones”, Centro Católico - Cultura Popular y Desarrollo de Adultos El Carmen, Asociación de Vecinos Carmelitanos de Murcia, Asociación de Comerciantes del barrio del Carmen, Centro de la Mujer el Carmen-CEMCAR y, por último, la Federación Regional de Viudas de Murcia. Otras de las dependencias de las instalaciones del centro son el salón de actos, cuyo aforo es de 70 plazas, la sala de danza y las salas de usos múltiples I y II.

Los recursos humanos con los que cuenta el centro son escasos, ya que solo dispone de una coordinadora, dos ordenanzas y los monitores especialistas que se contratan temporalmente en función de la actividad o taller programado.

3. **Objetivos**

Si bien fueron más amplios, al no poder exponerse todos los resultados en este texto porque excedería la extensión recomendada, los objetivos aquí tratados se limitarán a los siguientes:

Objetivo 1: Identificar las características socioculturales que definen al barrio del Carmen.

Objetivos específicos

- 1.1. Describir el perfil de los ciudadanos que participan en las actividades socioculturales del barrio.
- 1.2. Estudiar las necesidades y problemáticas sociales que predominan en el barrio según los propios vecinos, así como las necesidades y fortalezas del mismo, y descubrir si estos conflictos y necesidades sociales son tratados por las entidades y asociaciones del entorno.
- 1.3. Conocer la opinión de los ciudadanos sobre las principales funciones de los museos y sobre el cometido social de las instituciones museísticas.

Objetivo 2: Conocer las actividades del Centro Municipal El Carmen y el Museo de la Ciencia y el Agua con una proyección social y los colectivos a quienes van dirigidas, así como la participación en ellas.

Objetivos específicos

- 2.1. Conocer la participación ciudadana en las actividades tanto del centro municipal como del museo y el tipo de relación existente entre los ciudadanos de la zona estudiada, el Centro Municipal El Carmen y el Museo de la Ciencia y el Agua.

4. Metodología

4.1. Método

En la investigación se siguió un método descriptivo no experimental de carácter mixto. Se utilizó la encuesta como instrumento cuantitativo y las entrevistas semiestructuradas y un grupo de discusión como instrumentos cualitativos. El fin de estos últimos fue conocer y estructurar las actitudes, pensamientos y orientaciones ideológicas de los participantes para ir más allá de la mera observación y desvelar algunas de las relaciones sociales del ámbito de estudio.

4.2. Muestra

La muestra de la investigación estaba constituida por:

1. La coordinadora de los centros culturales de la Región de Murcia y las dos personas responsables del Centro Municipal El Carmen y el Museo de la Ciencia y el Agua; empleando la entrevista como instrumento a través del que obtener información relevante para la investigación.
2. 103 visitantes asiduos del Centro Municipal del Carmen para cuya selección se ha llevado a cabo una técnica de muestreo no probabilístico aleatorio accidental. Esta se compone de 67 mujeres y 36 hombres mayores de 16 años mayoritariamente españoles (97%). La media de edad es de 48,6 años.
3. Por último, ocho vecinos del barrio del Carmen pertenecientes a colectivos y/o asociaciones del propio barrio colaboraron en el grupo de discusión.

4.3. Técnicas e instrumentos

4.3.1. Observación: registro de eventos

Con el fin de analizar las memorias de actividades del museo y del centro municipal se recogieron y clasificaron los proyectos, talleres, exposiciones y actividades comprendidas en el periodo de un año, información que fue obtenida a partir de las páginas web de ambas instituciones.

4.3.2. La entrevista

Se realizaron tres entrevistas: a la directora del museo de la Ciencia y el Agua, a la coordinadora de centros culturales de la Región y a la coordinadora del Centro Municipal El Carmen.

En primer lugar, habiendo realizado una búsqueda bibliográfica sobre el origen y las características de los centros culturales, se creyó conveniente realizar una entrevista semiestructurada de seis preguntas (Morga, 2012) a la coordinadora de los centros culturales de la Región de Murcia. La información proporcionada permitió conocer el proceso de creación de los centros culturales, así como sus objetivos y funciones y fue llevada a cabo fundamentalmente por la imposibilidad de encontrar la información necesaria para asentar las bases teóricas de la investigación.

Posteriormente, se realizó una entrevista estructurada a las responsables de las instituciones en las que se desarrollaba el proyecto. Este segundo tipo de entrevista, se realizó de manera individual para conocer las características de la acción sociocultural llevada a cabo por ambas instituciones, tales como el público objetivo, los recursos con los que cuentan o las medidas adoptadas para adaptarse a la realidad social del barrio en el que se sitúan.

4.3.3. El cuestionario

En tercer lugar, se diseñó un cuestionario que se pasó a los usuarios del centro municipal del barrio del Carmen con el fin de conocer sus características sociodemográficas y socioculturales, así como ciertos aspectos relacionados con el museo y el centro municipal. Este incluía 23 preguntas de las cuales 22 eran cerradas. La estructura del mismo constaba de seis dimensiones:

1. **Características sociodemográficas** del usuario que acude al centro municipal, incluyendo género, edad, formación, ocupación y nacionalidad del mismo.
2. Los datos relativos a los **hábitos socioculturales** del encuestado.
3. Las **problemáticas sociales** percibidas en el barrio por los habitantes del mismo, así como si estos conflictos o dificultades son tenidas en cuenta en la planificación del centro al que acuden.
4. Conocimiento de **museos próximos al barrio** y la **participación** en actividades llevadas a cabo en ellos.
5. Información proporcionada por el **centro municipal** sobre las actividades desarrolladas en **museos** de la ciudad, así como si las instituciones museísticas tienen

en cuenta las **necesidades sociales** o si son espacios en los que poder trabajarlas. Además, se incluye una pregunta para averiguar la importancia que cada usuario concede a tres de las funciones del museo.

6. Por último, la pregunta número 20 pretendía conocer si a los usuarios les gustaría que los centros culturales y los museos realizaran **actividades** de manera **conjunta**.

En la tabla 1 se establece la relación de las mismas con los objetivos específicos de la investigación.

Tabla 1

Cuestionario. Objetivos y variables

Objetivos específicos	Variables
	Características sociodemográficas del visitante
Describir el perfil de los ciudadanos que participan en las actividades socioculturales del barrio	<ul style="list-style-type: none"> - Género - Edad - Formación del visitante - Ocupación - Nacionalidad - Actividades de ocio del visitante
	Experiencia del visitante en visitas al Centro Municipal El Carmen
Conocer la participación ciudadana en las actividades tanto del centro municipal como del museo y el tipo de relación existente entre los ciudadanos de la zona estudiada, el Centro Municipal El Carmen y el Museo de la Ciencia	<ul style="list-style-type: none"> - Frecuencia de visita - Tipo de actividad realizada - Información recibida respecto a actividades en museos
	Experiencia del visitante en visitas al Museo de la Ciencia y el Agua
	<ul style="list-style-type: none"> - Visita al museo - Participación en actividades del museo - Tipo de actividad - Participación en otros museos
	Conocimiento de museos cercanos al Centro Municipal El Carmen
	<ul style="list-style-type: none"> - Museos del barrio del Carmen - El Museo de la Ciencia y el Agua
	Hábitos socioculturales
Identificar los hábitos socioculturales de los ciudadanos que conviven en el contexto analizado	<ul style="list-style-type: none"> - Tiempo de ocio

Estudiar las **necesidades y problemáticas sociales** que predominan en el barrio según los propios vecinos, así como las **necesidades y fortalezas** del mismo, y descubrir si estos conflictos y necesidades sociales son tratados por las entidades y asociaciones del entorno

Conocer la **opinión de los ciudadanos** sobre las principales funciones de los museos, y en concreto, su valoración específica con respecto al cometido social de las instituciones museísticas

Contexto social del barrio

- Problemas sociales

Relación de las instituciones culturales y su contexto.

- Tratamiento de problemas sociales
- Tratamiento de problemas sociales

El papel de los museos

- Funciones del museo
- Función social

Fuente: Elaboración propia

4.3.4. El grupo de discusión

Se utilizó un grupo de discusión con una muestra de estudio de ocho personas con una característica en común: eran vecinos del barrio del Carmen que participaban activamente en la vida sociocultural del mismo y, en su mayoría, integrantes de diferentes colectivos y asociaciones del barrio, lo que permitió obtener una visión representativa de la opinión general de sus ciudadanos. Predominaron las mujeres, que constituían un 87,5 % del total de los participantes con una media de edad de 43 años, aproximadamente. En cuanto a la procedencia, el 75% eran de origen español y el 25% extranjeros. La totalidad de los mismos residía en el barrio del Carmen.

La información obtenida se puede agrupar en las siguientes siete metacategorías:

- Metacategoría I. Tiempo de ocio.
- Metacategoría II. Actividades culturales.
- Metacategoría III. Relación con el Museo de la Ciencia y el Agua.
- Metacategoría IV. Relación con el Centro Municipal El Carmen.
- Metacategoría V. Problemas sociales del barrio del Carmen.
- Metacategoría VI. Demandas y fortalezas del barrio.
- Metacategoría VII. Tratamiento de problemas sociales.

VARIABLES ESTUDIADAS EN EL GRUPO DE DISCUSIÓN

Las variables de estudio y los objetivos específicos con los que se vinculan quedan recogidos en la tabla 2:

Tabla 2

El grupo de discusión. Variables y objetivos

Objetivos específicos	Variables
Identificar los hábitos socioculturales de los ciudadanos que conviven en el contexto analizado	Hábitos socioculturales <ul style="list-style-type: none"> - Tiempo de ocio - Tipos de actividades. Actividades culturales - Participación en actividades en museos y en centros culturales
Analizar el conocimiento y la participación de los ciudadanos en la actividad social y cultural del barrio generada por las distintas entidades, colectivos y asociaciones de la zona	Actividad social y cultural del barrio <ul style="list-style-type: none"> - Conocimiento del Museo de la Ciencia y el Agua y centro municipal del barrio del Carmen - Participación en el Museo de la Ciencia y el Agua y en el centro municipal del barrio del Carmen
Estudiar las necesidades y problemáticas sociales que predominan en el barrio según los propios vecinos, así como las necesidades y fortalezas del mismo, y descubrir si estos conflictos y necesidades sociales son tratados por las entidades y asociaciones del entorno	Contexto social <ul style="list-style-type: none"> - Necesidades del barrio - Tratamiento de problemáticas sociales en el Museo de la Ciencia y el Agua y en el centro municipal del barrio del Carmen.
Conocer la participación ciudadana en las actividades tanto del centro municipal como del museo y el tipo de relación existente entre los ciudadanos de la zona estudiada, el Centro Municipal El Carmen y el Museo de la Ciencia	Relaciones <ul style="list-style-type: none"> - Relación del Centro Municipal El Carmen y el Museo de la Ciencia y el Agua con los colectivos y el contexto social del barrio

Fuente: Elaboración propia

5. Resultados de la investigación

Como se ha comentado anteriormente, es materialmente imposible abordar en un resumen como este todos los resultados de la investigación, por lo que se ha optado por describir en detalle únicamente aquellos relacionados directamente con los objetivos de investigación que se han considerado más relevantes en el desarrollo de las conclusiones y sugerencias de mejora.

5.1. Perfil de los ciudadanos que participan en las actividades socioculturales del barrio

Los datos adquiridos gracias a la información recabada en los diferentes instrumentos y técnicas permitieron definir las **características sociodemográficas** del visitante del Centro Municipal El Carmen.

La muestra estaba compuesta por 103 personas mayores de 16 años con una edad media de 48,6 años de las cuales 67 son mujeres y 36 son hombres. En este punto, es necesario tener en cuenta que el público objetivo del centro municipal es cualquier persona mayor de 16 años, por lo que todas las actividades están enfocadas al mismo, quedando así excluido el sector de población

que incluye al público infantil y juvenil (0-16 años). Por ello, el cuestionario no se realizó a ninguna persona perteneciente a este sector a pesar de que algunos adolescentes acuden al centro municipal para hacer uso de las instalaciones de la biblioteca.

Tabla 3

Edad del usuario del Centro Municipal El Carmen

Edad	Nº participantes	%
17-25	15	14%
26-35	9	9%
36-45	13	13%
46-55	19	18%
56-65	27	26%
Más de 65	20	19%
Total	103	100%

Fuente: Elaboración propia

En lo relativo a su país de origen, a excepción de tres personas (dos ecuatorianos y un cubano) todos eran de nacionalidad española (97%). El nivel de estudios puede calificarse como medio/medio-alto, ya que el 66% cuenta, al menos, con estudios medios (Bachillerato/FP Medio). Por su parte, el 22% de los encuestados se dedicaba a las tareas del hogar, el 38% se encontraba empleado, ya fuera por cuenta ajena (26%) o por cuenta propia (12%). Por último, los jubilados y los estudiantes representaban el mismo porcentaje (19%).

Tabla 4

Ocupación actual del usuario del Centro Municipal El Carmen.

Ocupación actual	Nº participantes	%
Trabajador por cuenta ajena	27	26%
Tareas domésticas	23	22%
Estudiante	20	19%
Jubilado	19	19%
Trabajador por cuenta propia	12	12%
Busca empleo	2	2%
Total	103	100%

Fuente: Elaboración propia

Es necesario señalar que parte de los resultados pueden verse alterados debido a la ingente cantidad de estudiantes que acuden a la biblioteca instalada en el centro municipal, los cuales representan una importante proporción respecto al global de los encuestados. Este hecho constituye uno de los factores a tener en cuenta en el análisis, ya que modifica sustancialmente las cifras obtenidas, bajando, por ejemplo, la media de edad del usuario del centro o elevando la media del nivel de estudios, expuesta en la tabla 5.

Tabla 5	Nº participantes	%
<i>Nivel formativo del usuario del Centro Municipal El Carmen</i>		
Nivel de formación		
Sin estudios	3	3%
Elementales/primaria	11	11%
Graduado escolar/ESO	20	19%
Bachillerato/FP medio	24	24%
Diplomado/FP superior	21	20%
Licenciado	22	21%
Máster/doctorado	2	2%
TOTAL	103	100%

Fuente: Elaboración propia

5.2. Actividad cultural del barrio del Carmen

Los resultados obtenidos en el grupo de discusión ahondaron tanto en el conocimiento y la organización de las actividades socioculturales desarrolladas en el barrio, como en el grado de participación e implicación en las mismas.

En relación a la primera pregunta, el 100% de los participantes aseguraban estar informados, en mayor o menor medida, de la actividad cultural del Carmen, ya que todos ellos pertenecían a asociaciones o colectivos de la zona que participaban de manera activa en la vida sociocultural del mismo. Esta es una de las principales características que poseían los participantes del grupo de discusión: el sentido de pertenencia que les unía al barrio y, por tanto, su compromiso y participación en la actividad sociocultural generada en él.

Resultaba llamativo también que ninguno de los participantes hiciera mención especial ni a la programación del museo ni a la del centro municipal. Por el contrario, el 50% definía el barrio como un espacio en el que las iniciativas y proyectos de esta índole estaban promovidas por pequeños grupos de trabajo, mientras que las actividades impulsadas desde el museo o el centro se consideraban de carácter esporádico y puntual y se encontraban, en la mayoría de los casos, alejadas de las demandas y necesidades culturales de los habitantes del barrio.

A pesar de ello, el 12,5% de los integrantes del grupo señalaba que el barrio no destaca por su intensa actividad cultural, concentrándose esta en las fiestas y en las pequeñas actividades planificadas por el grupo de cultura del barrio como, por ejemplo, el Festival Intercultural del barrio del Carmen.

5.3. Problemas sociales percibidos por los habitantes del barrio del Carmen

Dado que el principal objetivo de la investigación era conocer las relaciones de los colectivos habitantes en el barrio con el Centro Municipal El Carmen y el Museo de la Ciencia y el Agua, así como el papel adopta cada uno de los anteriores en la vida sociocultural del barrio, resultaba fundamental conocer los problemas sociales más destacados de la zona.

Así, en el caso del grupo de discusión, los participantes especificaron que la zona delimitada por la calle Industria, la calle Floridablanca y el Paseo Marqués de Corvera constituía el área en el que se concentran la mayor parte de las problemáticas sociales del barrio. En conjunto y teniendo en cuenta la información recogida mediante el cuestionario y el grupo de discusión, los conflictos sociales que mayor inquietud generaban entre los residentes del barrio eran el soterramiento de las vías del tren, la inmigración, la pobreza y la prostitución. Los datos obtenidos quedan recogidos en la tabla 6 y las percepciones sobre cada uno de ellos quedan detalladas y descritas en profundidad en los siguientes sub-apartados.

Tabla 6

Problemas sociales del barrio del Carmen recogidos en el cuestionario.

Problemas sociales	Nº de menciones	% (Nº/175)
Inmigración	36	21%
Soterramiento	36	21%
Pobreza	22	13%
No sabe	15	9%
Paro	12	7%
Prostitución	11	6%
Economía decadente	9	5%
Delincuencia	9	5%

Inseguridad	8	5%
Abandono	4	2%
Desigualdad	3	2%
Envejecimiento población	3	2%
Suciedad	2	0,5%
Racismo	2	0,5%
Actividades caras	1	0,5%
Falta compromiso social	1	0,5%
Total	175	100%

Fuente: Elaboración propia

Hay que destacar que el primero de los problemas hacía referencia a los numerosos conflictos y desacuerdos sociales ocurridos en la ciudad por la llegada del tren de Alta Velocidad Española (AVE) a lo largo del año en el que se llevó a cabo la investigación.

5.4. Tratamiento de problemas sociales en el Museo de la Ciencia y el Agua y en el Centro Municipal El Carmen

Para profundizar en la relación de ambas instituciones con su entorno, se profundizó en las percepciones que los participantes del estudio tenían sobre el tratamiento que se llevaba a cabo de los problemas sociales a través de las programaciones y actividades desarrolladas en el Centro Municipal El Carmen y el Museo de la Ciencia y el Agua.

Como puede observarse en la tabla 7, el 52% de los encuestados opinaba que los conflictos sociales se tenían en cuenta en el centro municipal para programar, diseñar y planificar la acción cultural llevada a cabo, cifra que contrasta significativamente con el 11% que creían que los museos también consideran estos aspectos en la implementación de sus proyectos.

En el apartado de “a veces” la diferencia entre ambas instituciones es menos notable, mientras que en la última opción se da una mayor desigualdad, ya que el 53% de los participantes consideraba que los museos no tratan de ninguna manera las problemáticas sociales y que, por tanto, no se adaptan al contexto social que les rodea, siendo el 23% de los encuestados los que optaban por esta misma respuesta en el caso del centro municipal.

Tabla 7

<i>Tratamiento de problemas sociales en el Centro Municipal El Carmen y el Museo de la Ciencia y el Agua</i>							
	Sí	A veces	No	Total	% (Sí)	% (A veces)	% (No)
Centro municipal	54	26	23	103	52%	25%	23%

Museo	12	37	54	103	11%	36%	53%
Total	66	63	77	206	32%	30%	38%

Fuente: Elaboración propia

Analizando los datos obtenidos, resulta llamativo que una amplia proporción de los encuestados considerara que alguna de estas dos instituciones no tenía en cuenta los problemas sociales del contexto en el que se localiza. De hecho, si se agrupan las respuestas proporcionadas para cada una de las instituciones, la opción del “no” acumula el 38% de respuestas respecto al global, mientras que “a veces” y “sí” cuentan con el 30% y 32% del total respectivamente. Este hecho pone de manifiesto que un amplio porcentaje de los encuestados consideraba que los centros municipales y los museos son instituciones que se sitúan al margen de las condiciones y particularidades del entorno en el que se sitúan.

En lo relativo al grupo de discusión, existen diversas opiniones respecto a esta cuestión. Respecto a la posible actuación del Museo de la Ciencia y el Agua como espacio en el que tratar los problemas sociales citados con anterioridad, el 12,5% de los participantes consideraba que el museo sí ofrecía la posibilidad de resolver los conflictos sociales de la zona y que podría hacerlo no solo a través de actividades expositivas sino también mediante la programación de espectáculos que aprovechen el espacio y las instalaciones de las que dispone. Por su parte, otro 12,5% afirmaba que existía una carencia de comunicación entre las distintas instituciones. El resto de los participantes no mostraba su opinión explícita sobre este aspecto.

Esta pregunta da lugar a una segunda categoría que aborda qué otros museos de la zona podrían tratar dichos problemas, así como de qué manera podrían hacerlo. En este sentido, el 37,5% participantes mencionaban el Centro Párraga como un espacio en el que ahondar y resolver dichas problemáticas. Sin embargo, el 12,5% los integrantes argumentaban que cuando se proponen exposiciones o actividades relacionadas de alguna manera con el barrio, sus responsables las derivan al centro municipal, argumentando que ese es el lugar apropiado en el que estas se deben llevar a cabo. Además, el 50% coincidían en una de las ideas expresadas: en caso de rehabilitar las diferentes instalaciones del barrio, se debería plantear una programación a largo plazo para dotar de continuidad y coherencia a la utilización del espacio, es decir, planificar qué se va a ofertar, para qué y por qué motivo.

Por otro lado, y partiendo de la opinión generalizada de que el centro municipal no se adapta a las necesidades del barrio, el 12,5% de los participantes no consideraba que se trate de una institución que permita el tratamiento de problemas, mientras que otros el 25% manifiesta que

podría y que, de hecho, este debería ser uno de sus objetivos. De igual modo, el 25% de los participantes afirmaban encontrar obstáculos para solicitar permisos y utilizar las instalaciones del centro y que las salas disponibles estaban ocupadas permanentemente por ciertas asociaciones, lo cual dificultaba el acceso a las mismas. Además, el 37,5% percibía una actitud reticente por parte de sus responsables a la hora de participar en proyectos planificados por otros colectivos, así como en aquellos que se llevan a cabo fuera de las instalaciones y del horario establecido por la institución.

Los integrantes del grupo mencionaban varios ejemplos que justificaban las opiniones expresadas respecto al centro municipal. Así, por ejemplo, el 37,5% destacaba la escasa adaptación del centro municipal al contexto social del barrio. De ellos, el 25% mencionaba una necesidad surgida unos años antes en el barrio a partir de la creación de una fiesta de Halloween para público infantil, la cual había sido propuesta y gestionada por varias madres del barrio y a la que finalmente asistieron 120 niños. Debido a la gran acogida que esta tuvo, las organizadoras decidieron solicitar la ayuda y colaboración del centro municipal para el desarrollo de actividades y juegos acordes a ese festejo, así como la utilización de sus instalaciones para la proyección de películas infantiles. Esta propuesta fue rechazada por el centro municipal alegando que el seguro contratado no contemplaba la realización de actividades para menores de 16 años (“¿...cómo vas a cubrir las necesidades socioculturales de un barrio que tiene seis centros de primaria, cuatro públicos y dos privados y dos institutos si el propio centro municipal no cubre el seguro a menores de 16 años? Es muy representativo y hay una necesidad...”).

Además, el 12,5% hacía hincapié en que las actividades del centro cultural eran talleres contratados previamente diseñados, mientras que otro 12,5% consideraba que el centro debería mostrar cierta predisposición a colaborar con los colectivos y estudiar sus necesidades. En consecuencia, los asistentes argumentaban que este tipo de actitudes y comportamientos evidenciaban que las propuestas del centro municipal estaban lejos de ajustarse al contexto social del barrio del Carmen.

5.5. Conocer la opinión de los ciudadanos sobre las principales funciones de los museos y sobre el cometido social de las instituciones museísticas

Ahondando en las instituciones museísticas, resulta vital descubrir la opinión de los participantes sobre algunas de las funciones del museo. Se pretendía comprobar si desde las

percepciones de los participantes el museo ha evolucionado o aún mantiene cierto carácter tradicional, así como el peso de cada una de las funciones escogidas en la actuación del mismo.

Respecto a la función social de los museos, para un 72% de los encuestados estos son espacios en los que trabajar para mejorar las necesidades y problemas sociales del entorno. Es decir, valoraban el museo como un lugar que puede contribuir y favorecer el desarrollo social y cultural. Sin embargo, el 18% restante consideraba que los museos son espacios puramente contemplativos relacionados con el arte.

Asimismo, los encuestados puntuaron las siguientes funciones del museo según el grado de la importancia de cada una de ellas, siendo 1 muy importante, 2 importante y 3 poco importante. Los resultados obtenidos quedan especificados en la tabla 8.

Tabla 8

Importancia de las funciones del museo según los usuarios del Centro Municipal El Carmen.

	1	2	3	Media	1 (%)	2 (%)	3 (%)
Ocio y tiempo libre	37	47	19	1,83	36%	46%	18%
Educación y formación	82	20	1	1,21	80%	19%	1%
Desarrollo social y cultural	48	35	20	1,37	47%	34%	19%

Fuente: Elaboración propia

En líneas generales, las tres funciones del museo previamente mencionadas, así como la función social del mismo, eran importantes o muy importantes para los encuestados, destacando la función educativa y formativa, y adquiriendo todas ellas un papel fundamental en la acción desarrollada por dichas instituciones.

6. Discusión

A partir de los resultados obtenidos, se puede afirmar que en el momento en el que se llevó a cabo la investigación existía una falta de diálogo entre las instituciones culturales y los colectivos del entorno estudiado. Este hecho se pone también de manifiesto en la investigación desarrollada por Hervás, Sánchez y Castejón (2017), la cual se centraba en el Museo de Bellas Artes de Murcia (MUBAM) y en las posibilidades de desarrollo local que este ofrecía. En ella se hacía hincapié en la necesidad de conocer el entorno en el que se ubica la institución cultural para conocer el campo de actuación de ciertos colectivos y poder así optimizar la calidad de la experiencia cultural. En esta línea, Soler (2016) resalta dicha idea afirmando que “los museos cuentan con públicos muy diversos, con diferentes características sociodemográficas e intenciones y expectativas dispares.

Resulta de vital importancia partir de esta concepción a la hora de pensar en estrategias de comunicación destinadas a ellos” (p.64). Por tanto, es evidente la conveniencia de crear procesos comunicativos no solo entre las diversas instituciones, asociaciones y entidades, sino también entre los colectivos y habitantes del entorno con el fin de diseñar y proporcionar una oferta cultural amplia y adaptada.

En este estudio los participantes perciben el centro cultural como una institución enfocada al trabajo con sectores de público de determinadas características (mujeres de avanzada edad), que implementa proyectos y talleres que no están vinculadas al desarrollo social y cultural del contexto en el que se llevan a cabo, sino con el aprendizaje, la mejora y el perfeccionamiento de ciertas técnicas y habilidades como la pintura o la danza.

De acuerdo con los resultados, el Museo de la Ciencia y el Agua presenta ciertas limitaciones en lo que al tipo de actividad se refiere, ya que la inmensa mayoría de las mismas están destinadas al público infantil o juvenil, lo cual acota sustancialmente su campo de actuación. Asimismo, la implicación de la institución en la vida cultural del barrio es escasa, ya que no colabora con otras instituciones de la zona para la creación de proyectos conjuntos y tampoco tiene en cuenta las necesidades de los colectivos en la planificación de su propia programación. Además, tanto en este como un estudio de público anterior (Hervás, Parra y Ruiz, 2009) se pone de manifiesto la deficiente gestión y difusión de la información relativa a las actividades programadas desde esta institución.

En “El museo como espacio de desarrollo local. Una experiencia de participación ciudadana” (Hervás, Sánchez y Castejón, 2017) se determina que tanto los centros culturales como los museos tienen intereses comunes y que, por tanto, deben colaborar con el fin de favorecer el desarrollo territorial, por lo que deberían replantearse las funciones de estas instituciones desde un enfoque social. Es decir, sería preciso que ambas se abrieran a la comunidad y se adaptaran a una sociedad cambiante y compleja (Sabaté Navarro y Gort Riera, 2012).

Por último, hay que destacar el interés y la relevancia del estudio planteado, ya que presenta las bases metodológicas a tener en cuenta para realizar una comparativa de la labor llevada a cabo por distintas instituciones culturales y cómo se relacionan estas con su entorno. La investigación, no exenta de limitaciones, como la dificultad de lograr la participación de ciertos colectivos (principalmente el juvenil) y la imposibilidad de acceder a las memorias de las programaciones de ciertas instituciones, pretende establecer un primer acercamiento a la pregunta de investigación

planteada, así como asentar unas bases que permitan ampliar el campo de estudio mediante la utilización de procedimientos iguales o similares.

7. Conclusiones

Los resultados expuestos hasta el momento permiten conocer la acción cultural llevada a cabo tanto por el Museo de la Ciencia y el Agua como por el Centro Municipal El Carmen durante el período de un año. El análisis de los datos recabados pone de manifiesto que ninguna de las dos instituciones está adecuadamente adaptada a las particularidades del contexto en el que se localiza. En todo caso hay que señalar, como ya se ha expuesto anteriormente, que ambas cuentan con unos recursos, tanto presupuestarios como de personal, muy limitados, lo que en cierto modo puede explicar esta situación. Esto no es óbice para que las recomendaciones descritas en estas conclusiones puedan servir para que los responsables técnicos y políticos tengan en cuenta las necesidades y busquen vías de mejora.

Los datos obtenidos permiten conocer y comprender las necesidades sociales y culturales de algunos sectores de población del barrio del Carmen y la consideración –o no- de las mismas por parte del museo y del centro municipal, cuyas ofertas y programaciones parecen limitadas a colectivos de características muy concretas.

La adecuación de las programaciones es no solo necesaria sino deseable, ya que la cultura y el acceso a la misma crea identidad, genera inclusión social, aglutina y cataliza la diversidad, propicia la creación de redes sociales y promueve la participación ciudadana ([Insa, 2006](#)). Todo ello incide positivamente en el desarrollo social y cultural del entorno y, como consecuencia, también en el desarrollo local. En definitiva, se trata de que ambas instituciones se adecúen a las demandas de los habitantes del barrio y ajusten, en mayor o menor medida, sus proyectos, para satisfacer las necesidades socioculturales de un público cada vez más diverso.

7.1. Conocer la realidad social

En primer lugar y con el fin de proponer no solo una oferta cultural de calidad, sino también adecuada y variada, sería conveniente que desde ambas instituciones se analizara el contexto social del barrio en el que se asientan. En este caso, se trataría de establecer una comunicación bidireccional para identificar las inquietudes, problemáticas y demandas sociales de los habitantes

del área. Para ello, podrían utilizar diversos medios de consulta ciudadana para la propuesta de eventos y actividades, así como para la aprobación de los proyectos generados desde las mismas.

Esto es lo que se conoce como la implementación de modelos de participación ciudadana. En los últimos años se ha incrementado significativamente la utilización de diferentes instrumentos de este tipo en Europa, impulsados en el ámbito legislativo y ejecutivo, para revitalizar la implicación ciudadana, así como para fortalecer las propias instituciones (Colino et al, 2003; Sintomer et. al., 2008 citado por Ganuza, 2010). Este auge se debe, por un lado, a la necesidad de hacer frente a un nuevo escenario social y político en el que los municipios intentan superar problemas de diversa índole; mientras que, por otro, tienen como base común la ampliación del sujeto participativo, el cual suele estar monopolizado por grupos sociales corporativos, permitiendo así la intervención de grupos sociales informales y habitantes, agentes tradicionalmente excluidos de los canales de participación (Ganuza, 2010).

En este sentido, realizar pequeñas entrevistas y cuestionarios para conocer las preferencias y necesidades de los habitantes del barrio podría ser de gran utilidad para el desarrollo de programas adaptados. Las entrevistas podrían ser individuales o grupales, ya que favorecen el diálogo, tratándose de un instrumento flexible y dinámico que permite la recogida de datos de carácter cualitativo (Díaz, Torruco, Martínez y Varela, 2013). A su vez, los cuestionarios están enfocados a la obtención de información cuantitativa de manera sistemática y ordenada, teniendo como gran ventaja la posibilidad de realizarlos a sujetos de todo tipo sin necesidad de reunirlos (García, 2003). La recogida y el análisis de los datos proporcionarían una visión global de las demandas del público objetivo de ambas instituciones favoreciendo el conocimiento de la realidad social del barrio, siendo este un aspecto esencial para el desarrollo de proyectos culturales en el mismo. Por tanto, cualquiera de estos dos instrumentos puede ser considerado como el punto de partida para comenzar a construir y crear actividades que se ajusten a las peculiaridades sociales y culturales del contexto.

Otra opción sería trabajar con mapeos de actores sociales², también conocidos como sociogramas, los cuales “suponen el uso de esquemas para representar la realidad social en la que estamos inmersos, comprenderla en su extensión más compleja posible y establecer estrategias de cambio para la realidad así comprendida” (Tapella, 2007, p.2). Una de las principales ventajas de

² Los actores sociales pueden ser personas, grupos u organizaciones que tienen interés en un proyecto o programa. Son normalmente considerados como aquellos que pueden influenciar significativamente (positiva o negativamente una intervención) o cuya presencia o labor determina la manera en la que se manifiesta una situación (Tapella, 2007)

esta técnica es que la construcción de dichos mapas no se basa en individuos o en grupos, sino en las relaciones y las redes de relaciones que estos establecen. De esta forma, tanto el centro municipal como el museo podrían conocer cuáles son sus vínculos con los diversos colectivos del barrio y proponer medidas de mejora, convirtiendo así sus instituciones en espacios en los que todos los actores sociales están contemplados.

Hay que tener en cuenta que el rol de determinados actores sociales puede modificarse, bien por la presencia de nuevos, por cambios en el contexto o por cambios en el propio actor. Este hecho hace necesario asumir que el mapeo o la información de las entrevistas y cuestionarios serán válidos para un momento determinado y que, por tanto, estos procedimientos deberían actualizarse frecuentemente.

7.2. Implementar programas culturales adaptados

Una vez identificadas las necesidades de los residentes del barrio y analizada la red de relaciones tejida entre los distintos actores sociales, se deberán diseñar, ofertar y poner en marcha proyectos culturales acordes al entorno en el que las entidades se sitúan. Si bien sería necesario el diseño de propuestas concretas para ambas instituciones, algunas sugerencias para la puesta en marcha de programas culturales que tengan en cuenta la realidad sociocultural del contexto son:

1. Recoger las demandas y necesidades sociales percibidas por los habitantes del barrio, así como conocer las características del conjunto de población que reside en la zona.
2. Proponer actividades, talleres, exposiciones y proyectos que respondan a las necesidades particulares de los colectivos del barrio y que favorezcan la participación, el desarrollo, la integración y la inclusión de todos ellos. Con este fin la oferta debe ser amplia y diversa.
3. Fomentar la creación de vínculos entre diferentes entidades, instituciones y asociaciones del barrio y la colaboración entre las mismas, así como el continuo intercambio de ideas y propuestas con los colectivos que en él habitan. Todo ello permitirá convertir estas instituciones en un espacio al servicio de la comunidad y de los residentes.

De la misma manera, también existen varios aspectos que son susceptibles de mejora, los cuales incidirían positivamente en la actualización de la oferta cultural, haciendo que esta sea conveniente, variada, adaptada y actualizada.

- En primer lugar, la mejora de la difusión de las programaciones, ya que los resultados obtenidos ponen de manifiesto la deficiente gestión y transmisión de la información relativa a las actividades programadas. El sistema de difusión que ambas instituciones adoptan se basa en el reparto de panfletos o en la proporción de la misma en los mostradores de las propias instalaciones. Además, si bien ambas tienen página web, sería conveniente la utilización de las redes sociales para llegar a una mayor proyección de público. Este aspecto, favorecería a su vez la captación de público joven y adulto.
- Asimismo, tanto el museo como el centro municipal deben asegurar el acceso a todos los públicos. De esta manera, deben hacer lo posible por incorporar en sus programaciones opciones para todo tipo de personas, como personas con discapacidad, ya sea auditiva, visual, motora o de otro tipo, o colectivos discriminados socialmente, etc. Sin embargo, este es un aspecto que ha de ser trabajado progresivamente y, además, requiere disponer de recursos económicos y humanos. Por su parte, desde el centro municipal se debe facilitar el acceso a las salas de las que este dispone en sus instalaciones, tratando de eliminar, en la medida de lo posible, las barreras administrativas y burocráticas que dificultan su utilización.

Finalmente, y a la luz de los resultados, es conveniente seguir trabajando en proyectos que aborden cómo es la relación entre los actores sociales y cómo es la acción cultural promovida desde las instituciones culturales, ya que el uso de prácticas adecuadas y actualizadas en centros culturales y en entidades museísticas puede contribuir sustancialmente al desarrollo sociocultural. En esta línea, sería recomendable, teniendo en cuenta las características de las instituciones culturales de cada lugar, ampliar la investigación a otros municipios y comunidades autónomas para poder distinguir si lo relatado en este artículo es una particularidad de la zona de estudio o si, por el contrario, es un problema a abordar en el resto del país. En todo caso esto serviría para mostrar diferentes experiencias y, es más que probable, para encontrar vías de solución innovadoras para crear espacios de convivencia y enriquecimiento en los que se promueva la participación de la comunidad en procesos de desarrollo local, teniendo como objetivo el tratamiento de diversas cuestiones sociales (Sabaté y Gort, 2012).

8. Referencias

Alonso, L. (1999). *Museología y museografía*. Barcelona: Ediciones del Serbal.

- Ariel, H. (2012). *Gestión cultural y desarrollo. Claves del desarrollo*. Madrid: Artes Gráficas Palermo S.L.
- Ayuntamiento de Murcia (30 de julio de 1996). Artículo 2 [Título I]. Ley de Museos de la Región de Murcia [Ley 5/11843]. Boletín Oficial de la Región de Murcia. Recuperado de <https://www.borm.es/borm/documento?obj=anu&id=488394>
- Ayuntamiento de Murcia (20 de mayo de 2005). Artículo 57 [Título IV]. Reglamento de participación ciudadana y distritos. [Ley 7/139]. Boletín Oficial de la Región de Murcia. Recuperado de https://www.murcia.es/c/document_library/get_file?uuid=929bd031-1b24-4a5f-99da-c669e9cc2ce6&groupId=11263
- Azócar, M. A. (2007). *A treinta y cinco años de la mesa redonda de Santiago*. Recuperado de http://www.dibam.cl/dinamicas/DocAdjunto_991.pdf
- Desvallées, A. y Mairesse, F. (2010). *Conceptos claves de museología*. Recuperado de http://icom.museum/fileadmin/user_upload/pdf/Key_Concepts_of_Museology/Museologie_Espagnol_BD.pdf
- Díaz, L., Torruco, U., Martínez, M. y Varela, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 2(7), 162-167. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/3497/349733228009.pdf>
- Fundación Cepaim. (2016). *Participamos tod@s. Proceso participativo para el diseño de un evento festivo común que favorezca las relaciones interculturales en el Barrio del Carmen*.
- Ganusa, E. (2010). *Nuevos instrumentos de participación: entre la participación y la deliberación*. Recuperado de <http://www.iesa.csic.es/publicaciones/040320152.pdf>
- García, T. (2003). *El cuestionario como instrumento de investigación/evaluación*. Recuperado de http://www.univsantana.com/sociologia/El_Cuestionario.pdf
- González, A. (1997). Centros. *Revista de los Centros Culturales del Municipio de Murcia*, 1 (0).
- Guisasola, J. y Morentín, M. (2007). ¿Qué papel tienen las visitas escolares a los museos de ciencias en el aprendizaje de las ciencias? Una revisión de las investigaciones. *Enseñanza de las ciencias*, 25 (3), 401-414. Recuperado de <https://ddd.uab.cat/pub/edlc/02124521v25n3/02124521v25n3p401.pdf>
- Hernández, F. (1992). Evolución del concepto de museo. *Revista General de Información y Documentación*, 2(1), 85-97. Recuperado de <http://esferapublica.org/museo.pdf>

- Hernández, P. (2003). La política cultural en la Región de Murcia: Retrasos comparativos y nueva dimensión estratégica. En Gómez, J.A, Sánchez, J.A (Coords.), *Práctica artística y políticas culturales* (pp.129-136). Murcia: Ediciones de la Universidad de Murcia.
- Hervás, R.M., Parra, M.I, Nicolás, S. y Ruiz, M.G. (2009). *Museos como espacios de experiencias museísticas. El museo de la Ciencia y el Agua y su público*. Trabajo presentado en Jornadas estatales DEAC-Museos de Museo de Belas Artes, A Coruña, España.
- Hervás, R.M.; Sánchez, A.; Castejón, M. (2017). El museo como espacio de desarrollo local. Una experiencia de participación ciudadana. *ICOM Education 1* (27) ,45-69.
- Insa, J.R. (2009). *La cultura como estrategia para el desarrollo*. Recuperado de https://www.zaragoza.es/contenidos/cultura/observatorio/LA_CULTURA_COMO ESTRATEGIA_DE_DESARROLLO.pdf
- Jiménez, S.I y Palàcio, M.C. (2010). Comunicación de la ciencia y la tecnología en museos y centros interactivos de la ciudad de Medellín. *Universitas Humanística*, 1(69), 227-257. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/unih/n69/n69a12.pdf>
- Jular, T., Montero, L., Planes, M.J., Sánchez, C. (1995). *Cuaderno de monitor/a. Centros culturales de la Región de Murcia*. Murcia: A.G Novograf S.A.
- Laspra, B. (2013). El papel de los museos de ciencia y tecnología en los estudios demoscópicos de percepción social de la ciencia: El caso de España. *Revista Redes.com*, 1 (7), 25-79. Recuperado de <http://revista-redes.hospedagemdesites.ws/index.php/revista-redes/article/view/224>
- Mairesse, F. (2017). *Définir le musée du XXIe siècle. Matériaux pour une discussion*. Recuperado de http://network.icom.museum/fileadmin/user_upload/minisites/icofom/images/LIVRE_FINAL_DEFINITION_Icofom_Definition_couv_cahier.pdf
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. (2015). *Encuesta de hábitos y prácticas culturales 2014-2015*. Recuperado de https://www.mecd.gob.es/mecd/dms/mecd/servicios-al-ciudadano-mecd/estadisticas/cultura/mc/ehc/2014-2015/Encuesta_de_Habitos_y_Practicas_Culturales_2014-2015.pdf
- Morga, L.E. (2012). *Teoría y técnica de la entrevista*. Recuperado de http://www.aliat.org.mx/BibliotecasDigitales/salud/Teoria_y_tecnica_de_la_entrevista.pdf

- Navajas, Ó. (2013). *Una “nueva” museología*. Recuperado de <http://nuevamuseologia.net/wp-content/uploads/2015/12/unanuevamuseologia.pdf>
- Parra, M. (2003). El Museo de la Ciencia y el Agua. *Educación en el 2000*, 7 (1), 60-62. Recuperado de <https://www.educarm.es/documents/246424/461834/10museo.pdf/aa394146-8cd7-4341-b47b-3a6d0fc0c899>
- Rasinet. (2014). *Vivienda, inmigración y crisis en la ciudad de Murcia: una aproximación al estado de la cuestión*. Recuperado de <http://rasinet.org/wp-content/uploads/2015/11/INFORME-vivienda-e-inmigraci%C3%B3n-crisis-Rasinet-1.pdf>
- Sabaté, M. y Gort, R. (2012). *Museo y comunidad. Un museo para todos los públicos*. Gijón: Ediciones Trea.
- Sánchez-García, M.A. (2016). *Los espacios de sociabilidad protegida en la construcción de identidades colectivas. Un estudio de caso: La población inmigrante del barrio del Carmen de Murcia*. Recuperado de <http://www.fes-sociologia.com/files/congress/12/papers/3901.pdf>
- Segarra, A., Vilches, A. y Gil, D. (2008). Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales. *Los museos ciencias como instrumentos de alfabetización científica*, 1(22), 85-102. Recuperado de <https://www.uv.es/vilches/Documentos/Museos%20de%20ciencias.pdf>
- Soler, A. (2016). *La gestión de la comunicación externa en los museos andaluces*. (Tesis doctoral). Universidad de Málaga, Málaga, España.
- Tapella, E. (2007). *El mapeo de actores claves*. Recuperado de <https://planificacionsocialunjsj.files.wordpress.com/2011/09/quc3a9-es-el-mapeo-de-actores-tapella1.pdf>
- Tiburcio, E. (2015). *El Museo y sus Públicos. Estudio de los Visitantes Reales y Potenciales de los Museos en la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia. Análisis Previo a los Estudios de Público de los Museos de Marrakech*. (Tesis doctoral). Universidad de Murcia, Murcia, España.
- Uriel, E. y Rausell, P. (2009). *El valor económico de la cultural de la Región de Murcia*. Murcia: Imprenta regional de Murcia.

